

“Yo me quedo asombrada cuando proclaman que se vote a la izquierda moderada. ¿Cuándo no hemos sido moderados? ¿Y cuándo nuestro voto no es útil? Nuestro voto es útil y valiente”

tas... Fue vox populi y como yo no he escondido nunca mis ideales, ni en la misma dictadura, yo me sentía orgullosa de tal calificativo que me distinguía de los demás.

¿Ha luchado mucho a lo largo de su vida?

Muchísimo. Sobre todo por el Partido Comunista. Y luego no hemos obtenido los resultados a nuestra lucha y a nuestro sacrificio. Yo creo que hemos perdido muchas cosas, como en su momento haber pedido alguna responsabilidad porque en todos los países donde ha habido una revisión, se ha pedido una responsabilidad; nadie dice represalias, porque es que aquí parece que somos el coco.

Habla de la Memoria Histórica.

De la revisión histórica porque si no hay un hueco en blanco. ¿No se conmemora el 2 de mayo? Y por eso no salen los franceses y los españoles a sartenazos. Pasa en todas las naciones. Y aquí, que haya ese silencio que te crea dolor, que te crea dolor más que rencor, ese silencio que todavía no reconozcan esa parte tan negra y tan triste de la historia... Cuando dicen 'es que quieren remover', yo pienso que esas personas lo harían si estuvieran en la misma situación. Yo por nada del mundo quiero una revancha, ni quiero la injusta Guerra Civil que nos arrebató las libertades, que nos arrebató a nuestros seres queridos, que hemos estado perdiendo 40 años.

¿Sigue buscando en esas fosas a sus familiares?

En las fosas comunes no, pero mi padre fue fusilado el día 24 de mayo de 1940 y a mi madre la encarcelaron con cuatro hijos. Y menos mal que estaban ahí mis abuelos y unas tías que se hicieron cargo de nosotros, cuatro hijos, el mayor de trece años y la pequeña de año y medio. Cuando hablan de familia y se llenan la boca diciendo que un niño debe estar criado con su madre y con su padre me digo 'qué incongruencia tan grande, que a mi me quitaron a mi padre y a mi madre la tenían detenida'.

¿Por qué detuvieron a su padre?

Nosotros somos de Priego y mi padre tenía una fábrica de maderas y allí lo detuvieron por ser secretario de la CNT. Era un hombre de izquierdas y defendía los derechos de la República. Lo acusaban de que había robado unas alhajas y que se las había vendido a un joyero que se llamaba Monjas. Lo trajeron a declarar al juicio, que era aquí en la Diputación y Monjas dijo que ni lo conocía. Es más, a los diez días de fusilarlo, tú fíjate que dolor más grande, nos viene una comunicación 'Conmutada la pena de muerte por falta de pruebas', a los diez días justos de haberlo fusilado. Y eso lo tienes grabado siempre. A la mañana siguiente subimos los cuatro polluelos al Seminario, donde tenían encarcelada a mi madre, y la directora nos dejó estar unos veinte minutos con ella. ¡Qué doloroso ver a mi madre cobijándonos a los cuatro polluelos!... Todavía lo recuerdo y no se me borra.

¿Cuántos años tenía entonces?

Siete u ocho. Recuerdo todavía la última vez que vi a mi padre que

yo empecé a llorar porque ya no nos dejaban pasar y como era una niña, un carcelero que se llamaba Enrique me dijo: "espérate nena" y lo llamó: "Ricardo, Ricardo" y me cogió de las axilas para levantarme al ventanuco de la puerta y se acercó mi padre con una cara distante, unas facciones de anciano, el pelo todo blanco, estaba sordo de las palizas y se acercó y aún me dio dos besos. Fueron los últimos. Algunas veces me tomo la cara y parece que los siento.

A su marido no sólo le tocó vivir la tragedia de la Guerra Civil...

Sí. Enrique nació en Francia porque su padre se fue allí prófugo porque no quería hacer la mili, era pacifista ya en aquellos tiempos. Y luego volvieron a Cuenca y cuando estalló la guerra, pues ellos defendieron la República. Terminó la Guerra Civil y lo detuvieron seis meses. Y salió tremendamente afectado de ver que sus amigos morían en la cárcel y él dijo que se iba otra vez a Francia, donde le cogió la Guerra Mundial. Allí se enroló en las fuerzas francesas del interior y terminó con el grado de capitán. Después quiso regresar para estar con sus padres y le pusieron muchas pegas para entrar. Al final consiguió el permiso de residencia y con él se ha muerto, renovándolo constantemente.

¿Cuándo conoció a su marido?

Le conocí por medio de mis hermanos en el 49 y me casé con él en el 52. Y ya en el 56, viendo que esto no cambiaba y que estábamos vigilados constantemente, nos autoexiliamos a Francia hasta el 60. Allí nació mi hija, pero como sus padres lo necesitaban terminamos por volvernos otra vez.

¿En esos años tenían algún tipo de actividad política?

Sí, hemos hecho muchas cosas dentro de la clandestinidad, repartiendo panfletos, periódicos, yendo a reuniones... Él tenía una formación política mucho más grande que la mía. Sabíamos que teníamos que ser muy discretos porque estábamos muy vigilados, pero no ocultábamos nuestra tendencia. Pero nosotros siempre hemos estado con todo el mundo bien. Bueno, recuerdo cuando la legalización del partido que querían detenerme por poner unos carteles ahí en la Plaza de la Hispanidad. Fue precisamente ese día que salimos a la primera pegada de carteles y yo puse el primero de Dolores Uribarri. Como no alcanzaba a ponerlo, entre todos me subieron para que lo hiciera yo porque también me dicen 'La Pasionaria'.

¿Tuvo la oportunidad de conocerla?

Sí, sí, sí, personalmente. Pero a esos niveles ya no puedes trabajar una amistad...

En la pared la vemos a ella y a Julio Anguita, ¿con él si que llegó a conseguir una amistad?

Sí, con Julio sí. Nos queremos mucho. En fin, cada uno está en un sitio, pero nos vemos y confraternizamos muy bien.

De hecho, tenemos entendido que se prestó a participar de un homenaje que le rindieron sus compañeros de partido.